



BIBLIOTECA

ORAXIÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



A un tiempo hermana y amante t. 1.	1	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9	El Terremoto de la Martinica, t. 5	2	13
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	2	Dos familias rivales, t. 1.	3	8	1	4	Tarambana, t. 3.	4	8
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4	Don Fernando de Sandoval, o. 5	2	8	1	4	Tio y el sobrino, o. 1.	2	3
A la alcazar del castigo, o. 5.	4	4	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	10	1	5	Traperero de Madrid, o. 4.	9	14
Azules de la primavera, o. 4.	3	4	Dos lecciones, t. 2.	1	3	1	5	Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2	7
Amarle y caballearlo, o. 4.	3	4	Dividir para reinar, t. 1.	1	5	1	6	Testamento de un soltero, t. 3.	2	5
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	2	11	Dios y mi derecho, o. 3 a y 5 c.	2	19	1	5	Talisman de un marido, t. 1.	2	4
Amor y Patria, o. 5.	2	10	Diosa de Hirmande, t. 5.	3	11	1	5	Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	5	De balcon á balcon, t. 1.	4	8	1	5	Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
Actriz, millar y beata, t. 5.	5	9	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	2	4	1	5	Tejedor de Jativa, o. 3.	3	6
Al pie de la escalera, t. 1.	5	5	Esmeralda ó Nra. Sna. de Paris, t. 5.	5	11	1	6	Tejedor, t. 2.	1	7
Arturo, ó los remordimientos, t. 1	2	4	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	5	11	1	5	Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5
Al asallo, t. 2.	6	9	Enrrique de Valois, t. 2.	2	4	1	5	Vico retrato, t. 3.	1	6
Angel y demonio ó el Perdon de Breñaña, t. 7 c.	5	12	Efectos de una venganza, o. 3.	2	10	1	5	Vampiro, t. 1.	2	7
A mentir y medecarnos, o. 3.	4	7	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4	1	5	Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2	9
A perro ciego no hay tus bus, t. 3.	5	11	Esta ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	1	5	Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
A bojar contra si mismo, t. 2.	2	5	En poder de criados, t. 1.	5	2	1	5	Ultimo amor, o. 3.	2	5
A mai tiempo buena cara, t. 1.	4	6	Espanoles sobre lodo (segunda parte) o. 3.	2	12	1	5	Uruero, t. 1.	2	4
Amor y farmacia, o. 3.	2	4	En la falla va el castigo, t. 5.	3	8	1	5	Zapatero de Londres, t. 5.	5	9
Alberto y German, t. 1.	1	2	Enganos por desengaños, o. 1.	2	4	1	5	Zapatero de Jerez, o. 4.	3	5
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	5	9	Estudios históricos, o. 1.	2	3	1	5	Jausto de Underwal, t. 5.	1	13
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14	Es el demonio, o. 1.	2	3	1	5	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5	3	7
Amor de padre, o. 2.	2	5	Entre cielo y tierra, o. 1.	2	14	1	5	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3	15
Alfonso el Magno, ó el castillo de Ganson, o. 3.	2	5	En paz y jugando, t. 1.	2	3	1	5	Francisco Doria, o. 4.	2	10
Allá vá esol t. 1.	2	4	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3	9	1	5	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	6	Es un niño, t. 2.	2	10	1	5	Gustavo Waza, o. 5.	2	16
Al fin casé á mi hija, t. 1.	1	4	Errar la cuenta, o. 1.	2	9	1	5	Guspar Hauser ó el idiota, t. 3.	4	9
Amar sin ver, t. 1.	1	4	Elena de la Seiglier, t. 4.	5	6	1	5	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mna. Dubarry, t. 1.	5	5
Beltran el marino, t. 1.	2	8	Están verdes, t. 1.	2	5	1	5	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	10	Empaños de honra y amor, o. 3.	1	4	1	5	Gerona la castañera, zarz.	1	5
Batalla de amor, t. 1.	2	5	En mi bemol, t. 1.	2	5	1	5	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2	11
Camino de Portugal, o. 1.	1	2	El andaluz en el baile, o. 1.	2	5	1	5	Honores ronzan palabras, ó la accion de Villalar, o. 1.	2	8
Contodos y con ninguno, t. 1.	1	2	Aventurero español, o. 3.	2	8	1	5	Herminio, ó volver á tiempo, t. 5	3	5
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	4	Arguero y el Rey, o. 3.	5	12	1	5	Hilifax, ó el pícaro y honrado, t. 5 y p.	2	9
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	2	Aguatage ó el oficio de moda, t. 5.	2	10	1	5	Hombre tipto y muger tenor, o. 4	5	5
Casarse á oscuras, t. 2.	3	4	Amante misterioso, t. 2.	3	6	1	5	Honor y amor, o. 5.	4	9
Clara Harlowe, t. 3.	3	4	Alguacil mayor, t. 2.	2	5	1	5	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Con sangre el honor serena, o. 3.	2	9	Amor y la música, t. 3.	2	4	1	5	Inuisiones, o. 1.	1	4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8	Anillo misterioso, t. 2.	2	5	1	5	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 5.	4	4
Cuanto vale una leccion! o. 3.	3	6	Amigo intimo, t. 1.	2	3	1	5	Jorge el armador, t. 4.	3	11
Caer en el garlito, t. 3.	4	3	Articulo 930, t. 1.	3	4	1	5	Jui que jembra, o. 1.	5	6
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	3	Angel de la guarda, t. 3.	3	5	1	5	José Maria, ó vida nueva, o. 1	1	7
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4	12	Artesano, t. 5.	2	9	1	5	Juan de las Viñas, o. 2.	1	6
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	11	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	1	5	Juan de Padilla, o. 6 c.	3	11
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	5	Baile y el entierro, t. 3.	2	8	1	5	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Carlota, ó la huirfana muda, t. 2.	3	4	Beneficiado, ó republica teatral, o. 4.	5	10	1	5	Julian el carpintero, t. 5.	5	6
Con un palmo de narices, o. 3.	3	5	Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	4	1	5	Juana Grey, t. 5.	2	8
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	4	Contrabandista Sevillano, o. 2.	3	10	1	5	Juzgar por apariencias, o. 5.	5	6
Consecuencias de un bofetón, t. 1.	1	6	Conde de Bellafor, o. 4.	4	8	1	5	Lugar con fuego, t. 2.	1	3
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	1	6	Cómico de la legua, t. 5.	5	10	1	5	Julio César, o. 5.	2	13
Casarse por no haber muerto, ó el necino del norte y el del mediodia, t. 3.	5	5	Cepillo de las ánimas, o. 1.	3	6	1	5	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
Cambiar de sero, t. 1.	4	5	Cartero, t. 5.	2	6	1	5	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 5.	2	8
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	7	Cardenal y el judío, t. 5.	3	12	1	5	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	5	7	Clásico y el romántico, o. 1.	2	5	1	5	Luchar contra el stino, ó la Sorlija del Rey, o. 5.	2	5
De la mano á la boca, t. 3.	2	5	Capallero de industria, o. 3.	3	4	1	5	Lluven sobrinos!! o. 1.	5	3
Don Camilo el estanquero, t. 1.	5	2	Capitan azul, t. 3.	2	11	1	5	Laura de Castro, o. 4.	1	15
Dos contra uno, t. 1.	2	2	Ciudadano Marat, t. 4.	5	18	1	5	Laura, (pról. epil), o. 5.	4	12
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	2	Confidente de su muger, t. 1.	2	4	1	5	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
Desonor por gratitud, t. 3.	5	4	Caballero de Griñon, t. 2.	2	4	1	5	Latreumont, t. 5.	2	15
Dos y ninguno, o. 1.	2	3	Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	1	5	Libro III, capitulo I, t. 1.	1	2
De Cadix al Puerto, o. 1.	1	7	Castillo de San Mauro, t. 5.	5	10	1	5	Lovidos del cielo, t. 1.	2	3
Desengaños de la vida, o. 3.	5	8	Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	1	5	Luchas de amor y deber, o. 5.	2	5
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	16	Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	1	5	Luceros y Claveyina, ó el m. nistro justiciero, o. 3.	2	7
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	8	Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7	1	5	La Abadia de Castro, t. 7 c.	9	15
Don Ramiro, o. 5.	1	8	Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4	16	1	5	Abadia de Penmarck, t. 3.	1	8
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	8	Idem segunda parte, t. 5	5	17	1	5	Alqueria de Breñaña, t. 5.	7	12
Dos y uno, t. 1.	1	2	El conde de Morces, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	12	1	5	Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
Donde los dan las toman, t. 1.	5	5	Castillo de S. German, ó delito y espacion, t. 5.	7	9	1	5	Batalla de Clarijo, o. 1.	2	4
De dos á cuatro, t. 1.	1	1	Ciego de Orleans, t. 4.	2	9	1	5	Batalla de Bailen, zarz., o. 2.	2	8
Dos noches, t. 2.	3	2	Criminal por honor, t. 4.	2	9	1	5	Boda tras el sombrero, t. 4.	5	9
Dieguito pata de Anafre, o. 1.	2	4	Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11	1	5	Berlino del emigrado, t. 5.	3	10
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	5	Ciego, t. 1.	1	11	1	5	Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
De una frente dos venganzas t. 5	4	16	Cardenal Richelieu, o. 4.	2	9	1	5	La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
Don Beltran de la Guerra, o. 5.	2	7	Castillo de Grantier, t. 4.	1	2	1	5	Los celos de una muger, t. 5.	5	5
Don Fadrique de Guzman, o. 4	3	7	Ciego, t. 1.	1	11	1	5	La cola del perro de Alcibiades, t. 3.	2	6
Donna Helena, t. 3.	4	8	Cardenal y el judío, t. 5.	3	12	1	5	Caveña de Kerougal, t. 4.	1	10
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	5	Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	16	1	5	Coqueta por amor, t. 5.	3	4
			Don Ramiro, o. 5.	1	8	1	5	Corte y la aldea, o. 3.	2	8



Es propiedad de D. V. de Lalama.

Librerías de Jordan Rios, Perez y Cuesta.

BIBLIOTECA DRAMATICA.

PEDRO EL MARINO.

Comedia en un acto, arreglada del francés por D. Luis Mariano de Larra, representada con aplauso en el teatro del Instituto español el 20 de octubre de 1852.

PERSONAS.

- MARGARITA Doña F. Pastor.
 - MARIQUITA Doña J. Lopez.
 - PEDRO VALIN D. A. Alverá.
 - BENITO D. J. Alverá.
 - JUAN D. M. Jimenez.
 - UN NOTARIO N. N.
- Aldeanos y aldeanas.

ACTORES.

Casa rústica. Puerta en el fondo y laterales. A la derecha una mesa: en el fondo una cómoda y un armario. A la izquierda una chimenea con fuego. Un espejo pequeño colgado en la pared.

ESCENA PRIMERA.

JUAN, MARIQUITA; Juan entra con una judia verde en la mano.

JUAN. Voy á conocer mi destino .. quiero saber si Mariquita me ama verdaderamente... (se sienta.)

MARI. (entrando por el fondo.) Y cómo vas á saber eso, amigo Juan?

JUAN. Cómo? Con esto.

MARI. Qué es? . Una judia!

JUAN. Justo... Voy á interrogarla... Abro la cáscara y digo: una judia... me ama: dos judias... un poco: tres. . mucho...

MARI. Eso se hace con las Margaritas.

JUAN. Si, pero no teniendo Margaritas... Consulta á las legumbres. Por qué no me han de responder? Tan sábias son unas como otras.

MARI. Eres un tonto.

JUAN. Una judia... me ama: dos judias...

MARI. Acabarás? No te he dicho veinte veces que tengo la estupidez de amarte?

JUAN. Es verdad; pero tambien me has dicho otras veinte, que no me puedes sufrir... por consiguiente...

MARI. Por consiguiente, lo que debes hacer es hablar prontamente á mi tio.

JUAN. Tu tio!.. Cinco veces he hablado á tu excelente tio... La primera me dijo... ya veremos, buen mozo. La segunda... todavia tenemos tiempo, buen mozo .. La tercera... me fastidiás, buen mozo... La cuarta... Si me vuelves á hablar de eso, te... buen mozo; y la quinta...

MARI. Y bien, la quinta?..

JUAN. La quinta .. alzó el pié... y zas!.. Entiendes? Diciéndome, toma, buen mozo.

MARI. Pobre Juan!

BEN. (dentro.) Hasta luego, hasta luego.

MARI. El es!..

JUAN. Ay! Como si no biciéramos nada. (se separa de Mariquita y se pone á dar vueltas á la llave de la puerta de la derecha.)

ESCENA II.

Dichos, BENITO en traje de herrero con los brazos desnudos.

BEN. Ola, Mariquita! Y Margarita?

MARI. No sé, tio mio... yo estaba con...

BEN. Con Juan! Ese quiere que yo le...

JUAN. Huy!.. no!.. (levándose la mano á la espalda)

BEN. Qué estabas haciendo?

JUAN. Componiendo la cerradura del cuarto de Margarita...

BEN. Mejor harías en componer sus ideas respecto de mi...

JUAN. Cómo, maestro?.. Seguis pensando en eso?

BEN. Siempre.

JUAN. Entonces, por qué no quereis que yo piense lo mismo con Mariquita?

BEN. Tengo mis razones.

JUAN. Dispensad... no he dicho nada. . Solo queria decir, que Margarita es mi prima; y si me prometeis...

BEN. Me abres un camino...

JUAN. Entonces .. yo...

BEN. Qué es lo que dirás á tu prima?

JUAN. Yo le diria... Caramba!



BEN. No le digas eso... Dile que Pedro Valin era un camorrista... un mala cabeza... un tirano... que ya le ha llorado bastante .. Te contestará que él tiene sus derechos; que ella le ha prometido...

JUAN. Eso es cierto.

BEN. Pues bien, tú la respondes que, además de eso, Pedro ha muerto hace un año, y que yo gozo de muy buena salud. Y si tú logras decidirla á mi favor...

JUAN. Eh!..

BEN. No te prometo nada... pero no te digo lo contrario...

JUAN. Deje usted que le apechugue, que le...

BEN. Abajo los brazos.

JUAN. Entonces abrazaré á Mariquita.

BEN. Haz la prueba.

JUAN. Yo estoy loco. Yo quiero abrazar algo. Yo necesito hacer alguna caricia. Ah! (se besa la mano.) Débil compensacion!

BEN. Aquí está.

ESCENA III.

Dichos y MARGARITA; Benito se retira.

MAR. Adios, hijos míos.

JUAN y MARI. Buenos días, Margarita!

MAR. Huy! Con que cara me saludais!.. Estais afligidos! No respondeis? (los dos bajan la cabeza.) Vamos á ver: Juan, no soy tu prima? Y tú, Mariquita, no eres mi amiga?

JUAN y MARI. Ah!

MAR. Vamos, ya entiendo. Estais los dos enfermos de un mal, que solo puede curarte Juan á ti, (á Mariquita.) y á ti Mariquita. (á Juan) No es verdad, Juan? (los dos hacen seña de que si.) Y bien, hijos míos, hay un remedio bien sencillo, y es... casarse.

JUAN. No pido yo otra cosa.

MARI. Ni yo tampoco.

MAR. Entonces!..

JUAN. Ahí está...

MARI. Ahí está!..

MAR. Ahí está!.. Qué? (riéndose.)

JUAN. Que para eso es preciso el consentimiento de.....

MARI. De mi tío.

MAR. Y bien?

MARI. No le dá!

MAR. Por qué?

JUAN. Porque dice que no es regular que su sobrina sea muger... antes que él sea hombre... es decir, marido... y si tú quisieras...

MAR. Pero Benito sabe la razon que me ha impedido...

JUAN. (á un gesto de Benito.) Si, si, si! Pedro Valin es un camorrista... un mala cabeza... un tirano... un hombre feroz... un marino...

MAR. Haces mal en hablar asi de Pedro.

BEN. (acercándose.) Es decir, Margarita...

MAR. Ah! Estábais ahí?

BEN. Casi.. casi.. y solo queria recordaros que vos misma me habeis dicho que solo la memoria de Pedro os daba miedo.

MAR. Es verdad.

BEN. Pues cuando un marido dá miedo, es señal de que no se le ama.

MAR. Convengo. Cuando me acuerdo de Pedro... de lo que era en su juventud... de su carácter

violento... de sus maneras brutales .. de las riñas que armaba por cualquier cosa. Cuando pienso que todo eso se habrá aumentado con los modales del ejército... no hago mas que temer.

BEN. Y temblar.

MAR. Temer que seria muy desgraciada casándome con él... Yo soy tambien un poco irascible, y no tolerándonos nada. Sin embargo, cuando recuerdo su valor, sú desinterés, lo que hizo por mi madre hace siete años... La cosecha habia sido mala .. el invierno era muy frio... el trabajo y el pan escasos... Mi madre esta enferma y debia dinero.. mucho dinero... querian echarnos de esta casa, y entonces un hombre se presentó con el sudor en la frente y un saco á la espalda, enseñándonos en sus manos temblorosas... tres billetes de quinientos francos cada uno. Ese hombre era Pedro. Pedro Valin!.. Pedro, que se habia hecho soldado... que se habia vendido por salvarnos.» «Margarita, me dijo, yo te amo... no quiero que tu madre tenga frio en el invierno... no quiero que tenga hambre, no quiero que tú pidas limosna á los transeuntes... Ahí tienes mil quinientos francos, es todo lo que tengo, mas claro, lo que valgo. Dentro de seis años, si no he muerto, si tú no te has casado, y si un mal genio como el mio no te asusta... nos casaremos.» Despues me abrazó llorando. y partió diciéndome. «Acuérdate de mi, y espérame.» (pauza.)

JUAN. Efectivamente... fue una cosa muy buena!

BEN. Bah! Cualquiera lo habiera hecho.

JUAN. No.. lo que es cualquiera.. Pero en resúmenes cuentas, ese hombre ha muerto el año pasado.

MAR. Dónde está la prueba?

JUAN. Prima, bien sabes que los periódicos dijeron que casi todos los marineros del navio Juan Bart habian muerto combatiendo, y que al resto se le tragó el mar.

MAR. Sé todo eso... pero ni en los partes oficiales, ni en los periódicos he visto el nombre de Pedro Valin, y en tal duda...

MARI. Si se hubiera salvado, ya te hubiese escrito.

JUAN. Cierto. y por último, no se le ha de esperar eternamente á ese caballero.

BEN. Sobre todo, cuando se le ha aguardado ya seis años cuando vivia, y uno despues de su muerte...

JUAN. Y sobre todo, cuando el matrimonio de otros depende de vuestra dicha...

BEN. Y qué os podrá traer Pedro del ejército? .. Malos humores.. reumatismo en las piernas.

JUAN. Tal vez se le hayan helado en Rusia las narices.

BEN. Mientras que yo tengo buenos brazos para trabajar, y tres mil francos en esta vieja cartera... Tres mil francos para gastarlos, si tal es vuestro capricho.

JUAN. O para dárnoslos á nosotros, si tal es tu capricho.

MARI. Vamos, Margarita ...

BEN. Seria yo tan feliz!

JUAN. Seriamos tan felices!..

BEN. Viviria tan contento!

JUAN. Viviriamos tan contentos!

MAR. (*dándole la mano á Benito.*) Ya sabeis, Benito, que si alguno de mis dos futuros me causa miedo... no es el que está á mi lado.

BEN. Entonces... vamos.
TODOS. Vamos, Margarita.

MAR. Y bien... Si!

TODOS. Ah!

MAR. Dentro de un mes ó dos.

BEN. Dentro de un mes! Gracias!.. Para que luego volvais á decir lo mismo, como las tres últimas veces! No; ha de ser ahora... al instante... inmediatamente.

JUAN y MARI. Ahora, ahora!

BEN. Voy á buscar al notario.

JUAN. Y yo á mis amigos.

MARI. Y yo á ponerte maja.

MAR. Pero...

MARI. No hay remedio. Todo está listo dentro de seis minutos... ponte estas cintas.

JUAN. Aquí hay un ramillete.

MAR. Aprisa, aprisa; ya se han perdido dos minutos.

BEN. Voy á reunir toda la gente del pueblo. (*vase.*)

JUAN. Yo á buscar á los muchachos. (*vase.*)

MARI. Qué cosa tan deliciosa es casarse!

ESCENA IV.

MARGARITA, MARIQUITA.

MARI. (*vistiéndola.*) Esta flor... así... la cinta en la cintura... el ramo... perfectamente!

MAR. Pero, Mariquita, tengo derecho para disponer de mi persona?

MARI. Vamos á ver... No amas á mi tío Benito?

MAR. Si, pero... es negocio muy grave encadenarse para siempre...

MARI. Encadenarse! No sé como se pueden decir tales cosas! Como si costára trabajo ponerse bonita y hacer feliz á todo el mundo!..

MAR. Tú crees que Benito me ama sinceramente?

MARI. Que si te ama? Vaya una pregunta! Olvidas que es hoy la tercera vez que vuelve á la carga... sin disgustarse para nada? No es esto amor?

MAR. Casi, casi...

MARI. Vamos, aquí tienes quien te dirá mas que yo. (*la dá un espejo.*) Mira, crees que puede dejarse de amar á una muchacha tan bonita?... Te ries, coquetilla? Ya ves como no dices que no.

MAR. Pero el juramento que he hecho á Pedro, si volviere un dia! El, tan irascible... Se me figura verle... me parece oír su voz que me acusa, que me amenaza... Ves! me muero de miedo!

MARI. No pienses en eso.

MAR. Tienes razon... durante seis años no he sido perjura, y ya debo olvidar mi juramento...

MARI. Es claro; no dejar que pase tu juventud en lágrimas supérfluas. A los vivos se les quiere, y á los muertos se les recuerda.

MAR. Dices bien. Desde hoy daré á mi marido mi cariño y á Pedro mis oraciones.

PED. (*dentro.*) Margarita! Margarita!

MAR. Gran Dios! Esa voz!

PED. (*id.*) Soy yo! Pedro!

MAR. Cielos! Es él!

ESCENA V.

Dichas y PEDRO con uniforme.

PED. (*la abraza.*) Margarita!

MARI. Pedro Valin!

MAR. (*aterrada.*) Pedro!

PED. Al fin vuelvo á ver mi pais! Mis amigos! Mi prometida! Margarita mia!

MAR. Es Pedro!

PED. Si, Pedro... ese picaro, ese mal genio que acaba de llorar por la primera vez en su vida. Es decir... no, la primera fué cuando supe que tu pobre madre... (*señala al cielo.*) Tampoco, fué cuando sali de aqui... en fin, son tres veces... En treinta años no es mucho. Pero ya todo se acabó... ya rio, canto y espero bailar, porque supongo que bailaremos en nuestra boda!

MAR. En nuestra boda! (*á Mariquita.*) Cómo decirle!..

PED. Qué es lo que hablas en secreto con esa muchacha? Calla! Yo la conozco... es Mariquita!.. Buenos dias, Mariquita. (*abrazándola*) Hablabais de mi, es verdad?... Cómo me encontráis, eh?

MAR. Muy bien!

MARI. Si, si, muy bien, muy bien.

PED. Tanto mejor. Tenia miedo de estar feo... pero feo como un beduino.

MAR. Vos?

MARI. Por qué creias eso?

PED. Es una idea que teniamos todos los marinos. En cuanto nos veian los prusianos, los rusos y los ingleses, echaban á correr como liebres, lo cual nos hacia decir, no somos muy bonitos cuando se asustan de vernos.

MARI. Por qué los haciais huir?..

PED. Y tú, Margarita? (*reparándola bien.*) Ah! tú no te has puesto fea; cada dia estás mas bonita! Y pensar que serás mia! Esta es una felicidad que casi no puede creerse!

MAR. Despues de tan larga ausencia... quizá hubiera podido...

PED. Qué! Qué dices?... Veamos... Qué hubieras podido?..

MARI. No, nada; queria decir...

MAR. Mariquita preguntaba, qué hubierais pensado si yo, viendo que no veniais, me hubiera enlazado con...

PED. Con otro! Es muy sencillo... Le hubiera muerto, te hubiera muerto, me hubiera muerto! Justo.

MAR. Cielos!

PED. Pero no hay peligro. Tú me esperabas; y como has recibido mi carta...

MAR. Tu carta!

PED. Si, mi carta, por eso te has puesto tan bien vestida... Para mí te has peinado tan bien, y estás con esas flores y esas cintas, que te dan el aire de una novia!

MAR. De una novia!

PED. Esa palabra os ha asustado á las dos; ¿por qué causa?

MAR. Es que...

PED. Espera, espera; una idea! Magnífica idea!.. Eso es que tú habrás dicho.—Hace mucho tiempo que espera la felicidad, y yo puedo dársela... no quiero hacerle esperar mas tiempo... No es eso lo que has dicho, Margarita?

MAR. Yo! (Oh! Dios mio, Dios mio, qué responder?...)

PED. Si, si, estoy seguro! Y la prueba es, que te veo tan compuesta, con ese ramo, que será... para mi. Oh! qué feliz me haces. Mira, Margarita! Yo seré tu esclavo, te querré toda mi vida, y cuando despues del trabajo venga á casa, estenuado de fatiga, tú enjugarás mi sudor, y yo te tenderé mis brazos.

MAR. (No sé qué hacer! Me sentia con mas valor cuando dijo que me hubiera muerto.)

PED. Puesto que quieres ser mia, es cosa arreglada. Iremos á ver al cura...

MAR. (Yo fallezco!)

PED. No faltan mas que los testigos y el notario.

MAR. (á Mariquita.) (Dios mio! y van á venir!... Corre, impide que se presenten...)

VOCES. (dentro.) Por aqui, por aqui!

PED. Son ellos. Esto es un sueño! Margarita, todo lo que deseaba... lo que te pedia... Solo á una muger se le ocurren estas cosas!

ESCENA VI.

Dichos, el NOTARIO, JUAN, aldeanos.

JUAN. (cantando.) Por aqui! tra la, tra la!

PED. Amigos míos, mis queridos amigos!

Todos. Pedro Valin!

JUAN. (cantando.) Tra la, tra la!

PED. Qué dicha!

JUAN. Entrad, señor notario.

PED. Buenos dias, señor notario; me alegro mucho de veros á todos buenos!

Todos. Pero y el novio... el novio!

PED. El novio! Calla! el novio... heleaquí... yo.

JUAN. Si, aquí está... aquí está!

ESCENA VII.

Dichos, BENITO, mejor vestido.

BEN. Yo soy!

PED. Benito!

BEN. Pedro Valin!

PED. (á Juan.) Qué es lo que has dicho?

JUAN. Ay, ay!

PED. El novio... él... él... Oh, imposible! No escierto que eso es mentira, Margarita? No es verdad que tú no has olvidado tu promesa? No es cierto que no quieres matarme de desesperacion? Nada! Pero responde, responde! Nada!.. No hablas; es decir que ese trage, esos adornos no eran para mi! Que ese ramillete era para otro! Eso es horrible; infame! (le arranca el ramillete y se le tira.)

MAR. Ah!

BEN. Socorredla, socorredla!

PED. Yo quiero matarte, y á ella, y á todo el mundo...

JUAN. Socorredla!

NOT. Reparad...

PED. Dejadme, dejadme! Yo me vuelvo loco! (vase.)

BEN. Salid, salid... Ya os avisaremos.

ESCENA VIII.

JUAN, BENITO, despues MARIQUITA.

JUAN. Pataplun! (sentándose.) Otra vez soltero!.. Adios. mi matrimonio!

BEN. (sentándose.) Y el mio! Si tú crees que esa fiera ha venido á arreglar mis negocios!..

JUAN. El vuestro! Eso no me importa; perded cuidado, no se hará... Lo que me desespera es el mio!

BEN. Margarita será desgraciada con él!

JUAN. Maria será desgraciadisima sin mi!

BEN. Cómo habiamos de figurarnos que volveria ese tiburón... esa foca?

JUAN. Esa es la palabra... Foca! Pobre Margarita! La pegará...

BEN. Todos los meses!

JUAN. Todos los dias!

BEN. Y la abandonará!

JUAN. Eso creéis?

BEN. Me parece que si.

JUAN. (á Mariquita que sale.) Y á mi tambien!... Qué hay?

MAR. Está mejor... Lloro y se aflige... y esclama: «Lo he prometido... lo he jurado... y una doncella honrada, no tiene mas que una palabra!»

BEN. Tonterias!

JUAN. Justo! Si uno cumpliese todo lo que promete, ya estaba fresco!

MAR. En fin, esa es su idea.

BEN. Es una idea absurda, de que no hay ejemplo. Ademas, es á mi, á mi solo á quien ama; y en cuanto á su promesa, le obligaremos á no cumplirla.

JUAN. Y cómo?

BEN. Probándole que ese matrimonio la hará desgraciada... y mostrándole la brutalidad, el mal genio de ese Valin!

JUAN. Pues... le armais camorra... y se calla. Volveis á la carga y se enfurece. Le repetis la broma, y os rompe una pierna ú os salta un ojo...

BEN. Cómo! Crees?..

JUAN. Tranquilizaos... respondo de ello. Entonces Margarita que os ama y á él no!..

BEN. Tu idea me conviene. Estoy decidido. Tú le hablarás...

JUAN. Yo!

BEN. Es el único medio de obtener mi consentimiento.

JUAN. Pero Pedro me pegará!

BEN. Si te pega, te casarás con Mariquita.

JUAN. Y si me hace alguna llaga en el cuerpo?

BEN. Mariquita te pondrá cataplasmas.

JUAN. Y si me rompe las costillas?

BEN. El amor te las compondrá.

JUAN. Pero...

MAR. Pero, señor mio, me parece que yo valgo la pena de que se reciba... cualquier cosa por mi.

JUAN. Cualquier cosa! Aunque sea... en fin...

BEN. Ademas, Pedro habla mucho y hace poco.

JUAN. Será como vos.

BEN. Ya no tiene el aire tan fiero. Es un canalla á quien yo dejaria seco de un puñetazo.

JUAN. El un canalla? Vos darle un puñetazo? Por lo visto habeis olvidado... Pero á bien que todavia podeis probar... para que nos deis noticias... de... de...

BEN. No, porque dirian que estaba celoso de él. Y ademas, Pedro no se atreveria conmigo.

JUAN. (No se atreveria! Bien sé yo quien es el que no se atreveria...)

BER. Aquí viene. . Déjate zurrar cuanto sea preciso . . Si no hace mas que pegarte, te caso. Si te rompe alguna parte del cuerpo, te doto.
 JUAN. De veras? Mariquita, elige lo que menos falta te haga, para esponerlo al furor del marino.
 BEN. Atencion! (al entrar Pedro, Benito se escurre por detrás de él y desaparece.)

ESCENA IX.

MARIQUITA, JUAN, PEDRO.

PED. (hablando para sí) El sargento Simon solia decirme: »Pedro, siempre que te creas insultado, fuma una pipa entre la injuria y la venganza... Eso te dará tiempo de ver las cosas como son.» He fumado una pipa, y me parece que estoy tranquilo
 MARI. (empujando á Juan.) Aprovecha la ocasion.
 JUAN. Ahora no; está hablando solo; no debo interrumpirle.
 MARI. Ya ha concluido. Anda.
 JUAN. Pero...
 MARI. Todavía!
 JUAN. Allá voy, muger... (á Pedro.) Hola! Vos por aquí?
 PED. Si, joven bucéfalo, yo mismo.
 JUAN. Y decidme, qué es eso de bucéfalo?
 PED. Bucefalo, es un pajarito del Egipto.
 JUAN. Ah! Vos habeis estado en Egipto?
 PED. Poco tiempo... El suficiente para ver las Pirámides. Un monumento que tiene cuarenta siglos de alto, como decia el emperador,
 JUAN. Con que habeis estado en Egipto? Pues podiais haberos quedado por allá.
 PED. (irritado.) Qué dices?
 JUAN. Que no haciais aqui maldita la falta.
 PED. (levantando la mano.) Por San Luis!
 JUAN. (Esto marcha)
 PED. (conteniéndose.) Pero no tienes tú la culpa.
 JUAN. (á Mariquita.) Pues... nada!
 MARI. Es que no le has enfadado bastante!
 JUAN. Voy á probar otra vez. (idem á Pedro.) Lo que os digo; aqui se hubieran pasado muy bien sin vos... Un mal genio . . un camorrista . . un perro de presa!
 PED. Imbécil, tú quieres que yo te sacuda.
 JUAN. (Ya parece que se le sube la sangre.) Imbécil! Bueno. Mas vale ser imbécil, que no un salvaje como vos.
 PED. (irritado.) Qué has dicho, desgraciado?
 JUAN. (rápidamente y poniendo siempre las espaldas.) He dicho salvaje, foca, pantera! Y qué?
 PED. (levantando la mano.) Ira de Dios!
 JUAN. (Ahora me pega.)
 PED. (se pasea rápidamente.) Pero no tienes tú la culpa.
 JUAN. (volviéndose con precaucion.) No dá! No me toca! (con desden.) Tiene miedo. (con desprecio.) Oh, tiene miedo de mi... de mi!
 MARI. (entrando por la derecha.) Si, lo he resuelto... no me resta otro medio.
 PED. (viéndola.) Ah! ella es!
 MARI. Mariquita, Juan, dejadme; tengo que hablar con el señor.
 PED. (frotándose las manos con cólera.) Eso es..... idos; idos!
 MARI. (á Margarita.) Vas á quedarte sola con él?
 JUAN. (con desprecio.) Oh! No hay cuidado! Vá-

monos. (mirando á Pedro con insolencia.) No hay cuidado! Bah!
 PED. (levantando la mano) Rayo del cielo!
 JUAN. (poniendo la espalda.) (Ahora recibo mi dote.)
 PED. (cogiéndole por la mano, y llevándole á la puerta con dulzura) Anda, hijo mio, anda, y da gracias al sargento Simon.
 JUAN. (Ni un pescozon! Eso es robarme mi dote!)

ESCENA X.

MARGARITA, PEDRO.

PED. (con calor.) Ahora nos toca á nosotros, señora mia!
 MAR. Bien... pero os prevengo que por mas que hagais, no podreis causarme miedo.
 PED. De veras?
 MAR. Oh! no soy ya aquella niña á quien haciais temblar hace siete años... Y si vos no teneis paciencia, debo advertiros que yo tampoco la tengo.
 PED. Mejor! Asi como asi, á mi me gusta que me hagan frente... como en una batalla.... porque no hay nada mas tonto que ver huir al enemigo.
 MAR. Sentaos pues, señor Pedro, y escuchadme. (se sientan.) Tres cosas voy á deciros, pero prometámonos primero permanecer los dos tranquilos.
 PED. Adelante... yo por mi parte lo prometo.
 MAR. Y yo lo mismo.
 PED. Qué cosas son esas?
 MAR. La primera, que despues de lo que habeis hecho por mi familia, jamás tuve intencion de faltar á mi juramento.
 PED. Mentis! Eso no es cierto!
 MAR. Señor Pedro!
 PED. Perdonad... Se me ha escapado sin querer.
 MAR. (levantándose.) Sabed que yo no miento jamás... y la prueba....
 PED. La prueba es, que os casabais con otro.
 MAR. (vuelve á sentarse.) Porque os creia muerto.
 PED. Muerto! Y mi carta?
 MAR. No he recibo ninguna.
 PED. No la habeis recibido? Ya lo entiendo. Una carta que incomoda se arroja al fuego... Eso es lo que vos habeis hecho con la mia.
 MAR. (levantándose) Mentis!
 PED. (id.) Que yo miento! Rayos y truenos!
 MAR. (colérica.) Oh! Ya os he dicho que no lograis intimidarme.
 PED. Puede ser... pero os haré callar por lo menos.
 MAR. A mi? Eso lo veremos.
 PED. Si; lo veremos.
 MAR. No, no y no.
 PED. Si, si, y si. (cálmandose de repente.) Qué bonita está ahora!
 MAR. (bajando los ojos.) Pero habiamos prometido no enfadarnos.
 PED. Y qué! Nos hemos enfadado acaso? Yo creia estar tranquilo.
 MAR. Tengo todavia dos cosas que deciros.— Yo iba á casarme con otro, porque os creia muerto.... Pero soy una joven honrada, y por mucho que me cueste, estoy pronta á daros mi mano.
 PED. Cómo! A darme vuestra mano? Me dáis